

Cognosis

ISSN en trámite

Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y LA ELABORACIÓN DE LOS PROYECTOS PERSONALES DE VIDA. TENDENCIAS Y ENFOQUES

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y LA ELABORACIÓN DE LOS PROYECTOS PERSONALES DE VIDA

AUTORES: Isaac Geovanni Mendoza Cedeño¹

Evelio F. Machado Ramírez²

Nancy Montes de Oca Recio³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: isaac.gemc@gmail.com

Fecha de recepción: 14 - 08 - 2016

Fecha de aceptación: 22 - 09 - 2016

RESUMEN

Una de las problemáticas más acuciantes en el nivel de bachillerato de la educación escolarizada en Ecuador consiste en las insuficiencias existentes en su proceso formativo para el logro de una orientación vocacional efectiva de los estudiantes, lo que incide negativamente en la elección incorrecta de las carreras universitarias, motivada en muchos casos por factores disímiles e incoherentes con una decisión consciente fundamentada en un adecuado conocimiento de sí mismo, de sus potencialidades, oportunidades, limitaciones e inclinaciones. En el artículo se analizan las diversas tendencias y enfoques existentes respecto a la orientación vocacional y su relación con la elaboración de proyectos personales de vida de los estudiantes de bachillerato.

PALABRAS CLAVE: orientación vocacional; proyectos de vida; nivel de bachillerato; carreras universitarias; tendencias y enfoques.

VOCATIONAL ORIENTATION AND THE PREPARATION OF PERSONAL LIFE PROJECTS. TRENDS AND APPROACHES

¹ Doctor en Ciencias de la Educación. Director de Promoción y Apoyo al Ingreso y Profesor Principal de la Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. Email: isaac.gemc@gmail.com

² Doctor en Ciencias. Vice-presidente del Tribunal Nacional de Doctorado en Ciencias Pedagógicas con sede en la Universidad de Holguín. Docente-investigador de la Universidad de Camagüey. Cuba. E-mail: evelio.machado@reduc.edu.cu

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Miembro del Tribunal Nacional de Doctorado en Ciencias Pedagógicas con sede en la Universidad de Holguín. Docente-investigador de la Universidad de Camagüey. Cuba. E-mail: nancymontesde@gmail.com

ABSTRACT

One of the most pressing problems in the high school education level in Ecuador consists of the insufficiencies existing in its training process to achieve an effective vocational orientation of students, which negatively affects the incorrect choice of university careers, motivated in many cases by dissimilar and inconsistent factors with a conscious decision based on an adequate knowledge of itself, its potentialities, opportunities, limitations and inclinations. This article analyzes the different trends and approaches regarding vocational guidance and its relation to the development of personal life projects for high school students.

KEYWORDS: vocational guidance; Life projects; Baccalaureate level; University careers; Trends and approaches.

INTRODUCCIÓN

Según la UNESCO, el aprender a ser es quizás el aspecto más débilmente desarrollado en los objetivos de aprendizaje planteados en el currículo de América Latina y el Caribe, a tal punto que existen menciones muy generales con relación al desarrollo de la capacidad de proyección personal, generalmente asociada con la orientación vocacional y laboral, más que con la elaboración de proyectos personales de vida en un sentido amplio. Además, sostiene que “... *las personas son capaces de establecer mejores relaciones con los demás y con su cultura en la medida que hayan desarrollado su propia identidad y su proyecto personal de vida y viceversa.*” (2007).

En ese sentido, se debe destacar que entre el desarrollo social y el de las personas que integran una comunidad determinada, existe una relación estrecha, en base al planeamiento del modo de vida que se quiere tener. Pues, en la medida en que se desarrolla y articula un proyecto común de localidad o nación, se requiere el sustento de ciudadanos conscientes y edificadores de su identidad, su visión y su misión. Y a este propósito tienden los proyectos personales de vida.

El concepto proyecto personal de vida, como término pedagógico, utilizado actualmente como proceso y/o herramienta de orientación en algunos centros educativos y en instituciones religiosas, encuentra en diversos autores y enfoques de la psicología, vocablos que pueden tomarse como conexos: *autorrealización* en A. H. Maslow (1970), *autonomía funcional* en G. W. Allport (1937), *libertad y deseo de significación* en V. E. Frankl (2001).

Los proyectos personales de vida se inscriben dentro del concepto de orientación vocacional. Este último, siendo un producto socioeducativo del siglo XX, que posee antecedentes que se remontan a la cultura clásica griega, con el postulado de Sócrates: “*conócete a ti mismo*” (G. Vlastos 1991), pasando por la edad media con la sugerencia pedagógica de Santo Tomás de Aquino (Citado por: M. Monescillo et al. 2005), de ejercitar una enseñanza eficaz basada en el conocimiento y desarrollo de las potencialidades humanas. En el renacimiento, con su antropocentrismo, donde destacan los aportes de R. Sánchez de Arévalo, J. L. Vives y J. H. de San Juan (M. Monescillo et al, 2005).

El propósito de todo proyecto personal de vida es contribuir a la realización de la persona. Al respecto R. Garaudy (1966), refiriéndose a la fenomenología de Hegel, le atribuye la siguiente tesis: “...*el hombre total no se realiza sino en la humanidad total, en la diversidad de sus individuos, de sus pueblos, de sus épocas*”. Libertad, desarrollo y autoconciencia constituyen las determinaciones del “espíritu” que G. Gentile (citado por F. Ravaglioli 1981), interpreta en los conceptos elaborados por Hegel. Por su parte, la pedagogía marxista propugnaba la escuela del trabajo en la ex URSS o, desde la postura gramsciana que influyó en Italia, la autodisciplina intelectual y moral (ídem).

Desde la teoría de la complejidad, E. Morín (2004) plantea que la educación debe abordar el conocimiento considerando el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo. Estos principios son pertinentes a la elaboración de los proyectos personales de vida.

El proyecto personal de vida, desde un enfoque sociocultural integral, es una categoría que permite articular las dimensiones psicológica y social en la construcción y lectura de la identidad, dado que “...*este proceso transcurre en un contexto sociocultural específico, a través de la mediación de los adultos y la influencia de normas y patrones sociales definidos.*” (O. D’Angelo 2011)

La concepción vigostkyana (2000) determina las direcciones de ese desarrollo en un contexto social propio y conforma sistemas individualizados, constituidos por las funciones autorreguladoras de procesos y estructuras psicológicas como las motivacionales, autovalorativas y autorreflexivas.

Es significativo el aporte de A. N. Leontiev en la valoración de la actividad direccionada hacia un determinado objeto en la formación de la personalidad, tanto en cuanto se debe “... *interpretar la personalidad como una formación psicológica nueva, que surge dentro de las relaciones vitales del individuo como resultado de la transformación de la actividad que este realice.*” (1981) Otro autor que contribuyó en gran medida a la relación orientadora y terapéutica es C. Rogers, con la importancia que le otorga al comportarse tal como uno es: “...*cuando me acepto como soy, puedo modificarme...*” (1978).

Desde una perspectiva sociológica, se puede establecer que, en Latinoamérica, la educación se ha configurado por presupuestos ideológicos y prácticos que han respondido y responden a las estructuras socioculturales y económicas vigentes; tales como entre relaciones de poder e ignorancia; la libertad como mito y la formación de las élites encargadas de perpetuar el statu quo; así como los presupuestos constituidos por la pobreza y miseria, la alienación ideológica de las élites educadoras y la educación obligatoria, gratuita y laica, que ha recibido constantemente la arremetida de las oligarquías a pretexto del progreso y la libertad (A. Merani 1983).

Desde el análisis curricular, se han evidenciado diferentes perspectivas. Así, desde un enfoque tradicional interesaba la transmisión de valores culturalmente aceptados por la comunidad adulta. Para el conductismo lo básico viene por el logro de objetivos predeterminados por el docente, el saber

hacer o demostrar ciertas conductas consideradas aceptables y dignas de refuerzo. En el constructivismo la pregunta central es: *¿cómo aprenden las personas a entender el mundo y a pensar de manera más productiva y creativa?* (G. Posner, 2007)

Filosóficamente, en opinión de G. Eldredge et al (1992), el conductismo parte de una concepción mecanicista de la realidad entendida como máquina, lo que permite predecir el paso siguiente; se ubica en el pragmatismo, que destaca la acción y la interacción a expensas de las ideas e identifica a la ciencia con la tecnología, afirma G. Briones (2002); asimismo, este autor señala que el constructivismo se sustenta en el subjetivismo, según el cual el sujeto construye no solo su propia versión de los hechos sino también los hechos mismos y eventualmente el mundo entero. Por su parte, el enfoque sociocultural asume una concepción dialéctica donde el ser social determina la conciencia social (A. Aguirre et al, 2000).

El proyecto personal de vida se conceptualiza como:

“... una estrategia, un conjunto de posibilidades que nos ofrecen la pauta para abrir nuevos caminos, alternativas y situaciones para nuestro crecimiento integral. Es un instrumento que nos ayuda a entender el ‘por qué’ y el ‘para qué’ de nuestra existencia, ayudándonos a comprender quiénes somos, cómo somos y hacia donde vamos. Nos permite, simultáneamente, el establecimiento de metas a corto, mediano y largo plazo en las diferentes áreas de nuestras vidas.” (L. Pineda, 2009, pp. 5-6)

La formulación del proyecto personal de vida por los estudiantes es una tarea que debe contar con la mediación orientadora de educadores y maestros. Al respecto V. García Hoz, señala: *“En la formulación del proyecto personal de vida se funden la acción educativa y la orientadora...”* (1994, p. 26)

Para que sea posible la aceptación por los estudiantes de la mediación de los docentes en la elaboración de sus proyectos personales de vida, se requiere que éstos y la institución educativa propicien el logro de aprendizajes significativos. Al respecto, L. Santana et al (2010), afirman que la tutoría dentro de un programa de orientación educativa y sociolaboral puede ayudar a los estudiantes a clarificar la toma de decisiones y su identidad, así como a diseñar proyectos personales de vida.

A partir de los aportes teóricos y metodológicos de P. Freire (1973, 1993, 1994, 1996, 1997, 2006) a la educación popular en Latinoamérica, se pueden asumir algunas claves para el acompañamiento tutorial a los estudiantes en la elaboración de sus proyectos personales de vida: localidad, criticidad, diálogo, desafío permanente, el hacerse a sí mismo de manera continua.

Otros aspectos de importancia para abordarlos se encuentran en los aportes de A. Merani quien, en relación a la conciencia, aspecto central en este ámbito, sostiene que ella *“... significa el conjunto del mundo pensado por el sujeto en tanto que ese sujeto lo transforma con la acción y lo piensa como producto de*

circunstancias que modifica o cree poder modificar.” (1973, p. 92). Otros de sus aportes están dados en la construcción del perfil humano en sus perspectivas intelectuales, afectivas y de acción (A. Merani 1968), la relación que debe establecerse entre sociedad e individuo, que se necesitan mutuamente, el conocimiento del hombre en su circunstancia histórica y la existencia de un ideal humano diverso y superior (1973).

En Ecuador, autores vinculados a la educación popular sostienen que: *“La educación como un hecho social es un proceso de comunicación profunda entre el mundo interior y el exterior, que desarrolla las potencialidades del ser humano (...), para, a base de ellas, crecer, crear, imaginar y cambiar.”* (M. Balderrama & J. Crespo, 2008, 39-40)

Se puede concluir que, a pesar de la importancia que tienen los proyectos personales de vida en la formación de ciudadanos conscientes, comprometidos con su crecimiento autónomo y con el desarrollo de la sociedad, no existe evidencia, de que se haya realizado un esfuerzo sostenido por sistematizar un modelo y una estrategia para su implementación en el ámbito educativo ecuatoriano, como parte de un programa de orientación vocacional. Sin embargo, existen suficientes elementos conceptuales que son referentes para lograrlo, siempre respondiendo al criterio de pertinencia.

DESARROLLO

La revisión bibliográfica acerca de la orientación vocacional (V. González, 2002; A. Álvarez, 2001; P. Grañeras, 2009) permite definirla esencialmente como un proceso de ayuda para la elección y desarrollo profesional, que tiene como objetivo despertar intereses vocacionales, ajustar dichos intereses a las competencias del sujeto y a las necesidades del mercado de trabajo. Sin embargo, este concepto ha evolucionado desde los que se limitaban a elección de la profesión a partir de las condiciones innatas o impulsos de la persona, hasta las más actuales que la enfocan como un proceso más integral de desarrollo de la personalidad.

En esta evolución se observan diferentes enfoques que reflejan las concepciones de sus autores acerca de la orientación vocacional, entre los más difundidos se destacan:

- Las teorías factorialistas que consideran la elección profesional como resultado de la correspondencia entre las aptitudes de los sujetos y las exigencias de la profesión, por lo que desde ésta la orientación vocacional se limita a descubrir, a partir de tests, aquellos rasgos que identifican al sujeto y que pueden favorecer u obstaculizar su futuro desempeño profesional.
- Las teorías psicodinámicas, que siguen un enfoque psicoanalítico al considerar que la vocación tiene un carácter instintivo, ya que la consideran expresión de instintos reprimidos en los sujetos que tuvieron su manifestación en su infancia y que encuentran su expresión

socializada en la edad juvenil a través de la inclinación hacia determinadas profesiones.

- Las teorías evolucionistas, con gran influencia de la psicología humanista, conciben la vocación como una expresión del desarrollo de la personalidad, resultado de un proceso de madurez que se manifiesta en la elección de una profesión. Se opone a las teorías factorialistas y psicodinámicas al criticar el carácter pasivo que se le atribuye al sujeto en su participación en el proceso de orientación vocacional. Estas marcan un viraje en la concepción de la orientación vocacional, al concebirla como un proceso continuo de ayuda al estudiante que se realiza a lo largo de su vida e insertado en el proceso educativo en la que participan todos los agentes educativos.

Desde estas concepciones se destaca el papel protagónico del sujeto en la elección de la profesión expresado en el autoconocimiento y en las posibilidades de asumir responsablemente su decisión profesional, visualizándola como un proceso continuo de prevención en el que se trabaja por el desarrollo de las potencialidades del estudiante con el objetivo de prepararlo para la realización de una elección profesional responsable, un proceso en el que el estudiante es considerado un sujeto activo en la medida que participa en la toma de decisiones profesionales sobre la base de un complejo proceso de reflexión de sus condiciones personales y las que le ofrece el medio en que se desarrolla.

Sin embargo a pesar de destacar el papel activo del sujeto en la elección de la profesión, no logra rebasar la concepción de que la elección de la profesión está relacionada con el desarrollo de rasgos aislados de la personalidad.

En el análisis de las concepciones actuales acerca de la orientación vocacional es necesario detenernos en el enfoque histórico-cultural de L.S Vigotsky. A partir de la década del 80 se aprecia un marcado avance en lo referente a los fundamentos teóricos y metodológicos de las actividades de orientación vocacional en Cuba, sustentados en este enfoque. Varios investigadores se dedicaron a tan importante tarea entre los que se destacan F. González Rey (1982,1995) y V. González (2002) entre otros.

Dichos autores coinciden en expresar, desde esta perspectiva, que la orientación vocacional como contenido de la educación, no debe limitarse a preparar al estudiante para la elección de la profesión, sino que debe contribuir también a la formación integral de la personalidad; a lograr una concepción del mundo, autoconocimiento de sí mismo, autoconfianza en la toma de decisiones, etc. los cuales, son esenciales para una adecuada autodeterminación de su profesión y la construcción de sus proyectos personales de vida.

Estas posiciones son compartidas por los autores, quienes se afilian a la concepción de la orientación vocacional como un proceso educativo dirigido a lograr la autodeterminación profesional del ser humano, como cualidad que se desarrolla en virtud de un proceso educativo que requiere de la preparación de los orientadores para que puedan diseñar las situaciones de aprendizaje y

actividades que propicien la formación y desarrollo de dicha cualidad. No obstante, desde esta posición, eso no solo debe restringirse a una perspectiva de determinación profesional; sino también como proyecto futuro para su desarrollo integral como persona.

Por tanto, desde los postulados esenciales del enfoque histórico-cultural, se considera que la orientación vocacional es una relación de ayuda que se establece en el proceso de la educación de la personalidad del sujeto en un contexto histórico-concreto determinado, dirigido al desarrollo de la autodeterminación personal y profesional.

En Cuba, se reconocen como vías para la orientación vocacional, los círculos de interés, las charlas, talleres, conferencias, excursiones, visitas a centros especializados, etc. Las mismas, a criterio de los autores de este artículo, cumplen un importante papel, pero es necesario, encontrar nuevas vías, ajustadas a las condiciones actuales del presente siglo, desde las que el estudiante no solo tenga un papel protagónico y se involucre como un ser activo y consciente en la elección de una profesión; sino además logre con autonomía darle un sentido a su vida que no necesariamente la impliquen. Así, cobra importancia la elaboración de los proyectos personales de vida, como medio para estos fines.

Esa situación refleja la preocupación por facilitarles a los alumnos experiencias significativas a través de un proceso permanente de autoconocimiento y conocimiento del entorno, lo que les permite contrastar sus intereses, actitudes y capacidades con las posibilidades y demandas de la sociedad, de tal modo que la elaboración de sus proyectos personales de vida sea una consecuencia de esa sucesión de prácticas y se propongan aportar a la construcción de un proyecto de nación.

Sin embargo, en otros contextos mundiales las propuestas de orientación vocacional siguen enfocadas a la preparación para el trabajo y a la formación calificada, dejando de lado lo que los individuos quieren y desean como proyecto personal de vida (M. Gavilán, 2006). Esta tendencia es consecuente con el modelo de globalización imperante que privilegia los intereses del mercado sobre el ser humano.

Por su parte, en varios contextos latinoamericanos se dan diversas orientaciones a la elaboración de los proyectos personales de vida. Por ejemplo, asociados a valores (R. Leiva, 2009), como proceso de autodeterminación y la proyección futura de la personalidad (L. Domínguez, s/f), como proyecto personal de vida viable y comprometido con la realización personal a corto, mediano y largo plazo con el mejoramiento de la convivencia en los ámbitos donde participa (Secretaría de Educación de Jalisco, 2008), como parte de una educación con calidad que promueve la construcción de metas, expectativas e intereses que redunden en la proyección de su sentido de vida (Secretaría de Educación para la Cultura Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, 2008), enmarcados en la formación humana integral del joven como persona

(CSE, 2008).

Por lo expuesto, se puede vislumbrar que en Latinoamérica se está logrando una mayor conciencia sobre la importancia de dirigir los esfuerzos de orientación al desarrollo integral de la persona. De ahí que, al revisar las conceptualizaciones y/o prácticas sobre la elaboración de proyectos personales de vida en esta área, es posible encontrar algunas ideas que se detallan a continuación.

En el contexto de una capacitación sobre orientación dirigida a docentes de educación secundaria en Guadalajara-México en mayo de 2008, se esgrimió, entre otras, la tesis de que los nuevos enfoques de la planeación de vida y carrera contemplan una visión optimista del ser humano haciendo mayor énfasis en las potencialidades de la persona en la capacidad de auto dirigir su vocación de autorrealización en el propio camino (Secretaría de Educación de Jalisco, 2008).

De lo afirmado se puede inferir la confianza que se otorga a las capacidades de la persona para autoorientarse y del contexto social para apoyarle en ese proceso. La limitación de este enfoque es que puede eludir acriticamente el análisis y abordaje de los condicionamientos negativos que existen en entornos familiares y sociales, donde los intereses del mercado global se imponen.

Otro aporte mexicano consiste en afirmar que la preocupación del orientador y el orientado es la formación de la personalidad, en su nivel más alto, que son las convicciones, para la conformación del proyecto personal de vida en una situación histórico-social (R. Dueñas & M. Berra, 2008).

También en México, en el Cuarto Congreso Nacional y Tercero Internacional: “Retos y Expectativas de la Universidad”, se formuló la propuesta de que la orientación educativa se practique con un enfoque tutorial y contribuya a la formación holística del estudiante y responda a las demandas y necesidades sociales que surgen como consecuencia de los cambios culturales, educativos, tecnológicos y en estructura familiar que caracterizan el mundo de hoy:

“...incorporando cuatro áreas de intervención que serán trabajadas en forma articulada: vocacional-profesional, proceso de enseñanza-aprendizaje, prevención y desarrollo humano y, atención a la diversidad... encaminadas a promover y facilitar el desarrollo integral de las potencialidades del (...) que le permitirán definir su proyecto personal de vida profesional y personal (...) planifiquen su proyecto personal de vida acorde a las características personales y las demandas sociales.” (R. Gutiérrez & A. Castro, 2004)

Este enfoque es relevante en la medida que atiende las diferentes dimensiones de la personalidad del estudiante, así como los contextos en los que está inmerso; por lo tanto, es psicológicamente significativo y socioculturalmente pertinente.

Desde la experiencia de Colombia y fundamentado en una perspectiva fenomenológica, académicos de la Universidad Politécnica Nacional de Bogotá

proponen como alternativa a los proyectos personales de vida la construcción del sentido de vida, a partir de la revisión de las estructuras que constituyen el presente de la sociedad y sus individuos, conducente a la comprensión del contexto histórico, cultural y político, en aras de la construcción y reconstrucción de las subjetividades que dan sentido a la vida misma de los niños y jóvenes y en el marco del replanteamiento de conceptos como educación para el trabajo, la formación de la subjetividad y la constitución del saber vivir y con-vivir. Aducen que la construcción del sentido de vida requiere, por tanto, retornar al sujeto: *“Solo se puede ser desde el autoconocimiento y autocuidado que nos da la capacidad de reflexionar sobre nosotros mismos.”* y destacan la necesidad de revisar el vínculo escuela y trabajo, de resignificar la cultura y constituir nuevos sentidos (D. Huertas & M. Calle, 2010).

Una posición distinta adopta J. Ruiz (2010), quien propone, desde su experiencia en un colegio de Colombia, la importancia de elaborar proyectos personales de vida con jóvenes, a partir de historias de vida y de un modelo de toma de decisiones que fortalezca aspectos personales, laborales y profesionales.

Nótese cómo se va ratificando una tendencia a orientar la elaboración de los proyectos personales de vida de una manera integrada de las dimensiones de la personalidad en su individualidad e intersubjetividad y como respuesta consciente y comprometida con las demandas y necesidades sociales.

Por otra parte, una conclusión importante destaca en su investigación la mencionada autora: *“Se valida una articulación perfecta del pasado, presente y futuro en la construcción de un sujeto no solo histórico, sino social y por supuesto político y ciudadano donde coloca en juego dinámico su individualidad en los diferentes contextos.”* (J. Ruiz, 2010); conclusión que enriquece significativamente la concepción y práctica del proyecto personal de vida mediante la incorporación de la importancia del tema de la identidad personal como proceso de construcción permanente en la dinámica de la interacción persona-sociedad.

Se debe aclarar que también en Colombia se orientan los procesos de construcción de los proyectos personales de vida como una toma de decisión, que exige conectar la opción vocacional con el proyecto personal de vida laboral, lo que implica que al sujeto de orientación debe acompañarse, invitarlo a reflexionar sobre cómo el mundo profesional le abre perspectivas de vida a nivel personal, familiar, social, cultural y económicas, en las que tendrá que evaluar la coherencia entre su rol profesional y su sentido humano (A. Castañeda & J. Niño, 2007); posición que refuerza la necesidad de promover el autoconocimiento y el conocimiento del contexto socioeconómico y laboral como puntos de partida y escenarios que desafían a los jóvenes a tomar decisiones globalizantes, articuladoras y coherentes.

Con un enfoque similar se presenta como propuesta innovadora la consideración del trabajo escolar como un proyecto personal de vida en el que

interactúan relaciones económicas, socioculturales, ecológicas y científicas que cuentan con el liderazgo de los alumnos, el acompañamiento de docentes, técnicos y demás instituciones involucradas y con la proyección hacia la comunidad, trascendiendo las aulas al entorno regional. Con este enfoque se resalta lo importante de generar una cultura de valoración del trabajo escolar como mecanismo que posibilita el diálogo, la integración de talentos y esfuerzos y la construcción de conocimientos desde y para la realidad.

En Argentina, la tendencia es que el sujeto sea quien demande y requiera la intervención orientadora para interrogarse sobre sí mismo y para ampliar su información sobre los contextos educativos y laborales para avanzar en la construcción de su proyecto personal de vida (M. Müller, 2004). El protagonismo que se le pretende otorgar a la persona que construye su proyecto existencial resulta beneficioso para el desarrollo de la autonomía fundamentado en el conocimiento adecuado y crítico del entorno.

Por su parte, M. Gavilán (2006), dentro del modelo teórico operativo para el desarrollo de la orientación vocacional, propone como objetivo específico: *“Iniciar una exploración interna (personal) y externa (realidad actual) para la elaboración de proyectos con reconocimiento de estrategias para formularlos.”* Una vez más se insiste en la necesidad de integrar lo subjetivo y la realidad objetiva. Es decir, los proyectos personales de vida no se elaboran en laboratorios aislados del entorno, sino que exigen, como lo plantea la mencionada autora, estrategias que posibiliten ese doble conocimiento que es fundamental en este proceso.

En Chile, la noción de proyecto personal de vida contiene dimensiones de lo vocacional y lo laboral; se ubica en torno a las metas a conseguir y al trayecto necesario para llegar a situaciones deseadas; permite orientar las decisiones y las conductas posteriores, especialmente una vez que se enfrentan al trabajo, lo cual requiere de la maduración de la idea de una vocación como condición para el desarrollo de habilidades que sean desplegadas en el trabajo u otra actividad (C. Duarte, 2006).

Lo expresado en el contexto chileno, significa que todavía pesa mucho la lógica del mercado; sin embargo, hay que destacar la importancia de la racionalidad medios-fines que se propone y que muchas veces se descuida en la elaboración del proyecto personal de vida, pues se plantean intencionalidades ambiciosas, pero con la insuficiente planificación de las estrategias, actividades y recursos necesarios para su implementación, sumado a la ausencia de seguimiento y acompañamiento, lo que repercute en que se quede como un mero ejercicio.

En Venezuela se le define como la integración que hace el sujeto de sus experiencias, aspiraciones y planes futuros para su autorrealización, incluye las variables personales y contextuales que deben ser consideradas en el proceso de elección de carrera en la orientación vocacional. Por esa razón, se busca sensibilizar al estudiante para que reflexione acerca de su futuro y planifique su carrera profesional integrándola a su proyecto personal de vida

(M. Platone & M. Cabrera, 2005). Se mantiene la tendencia predominante de articular lo personal-contextual, siendo interesante el énfasis en la necesidad de sensibilizar al estudiante para que integre la planificación de su carrera en su proyecto personal de vida; de este modo, se proyecta la profesión a escoger de manera coherente con el plan de vida.

En Perú, en el contexto del programa conjunto “Promoción del empleo, el emprendimiento de jóvenes y gestión de la migración laboral internacional juvenil”, patrocinado por el UNFPA, se adopta el enfoque de trayectorias de vida, ya que consideran que le permite ayudar al joven, de una manera holística, a construir un proyecto personal de vida considerando sus dimensiones educativas, laborales, familiares y sociales para ubicarlo en el ámbito educativo y laboral (D. Laporta & J. Rodríguez , 2011).

Aquí surge otra vez la idea del holismo en la planificación del proyecto existencial y se valora la importancia de la trayectoria de vida en ese propósito. Sin embargo, debe considerarse que en ciertos casos de estudiantes procedentes de hogares disfuncionales y con presencia de desajustes emocionales profundos, la implementación de este enfoque requiere de una estrategia que facilite la reconciliación del joven con su historia, de tal modo que la asuma constructivamente.

En otros escenarios educativos del mismo país, se pretende que los jóvenes construyan un proyecto personal de vida que integre sus características personales y contexto, favoreciendo su desarrollo, lo que permitirá que realicen progresivamente sus aspiraciones. En consecuencia, la orientación vocacional actúa en los distintos aspectos que influyen en la elaboración de un proyecto personal de vida que propende al logro de la realización personal; centrándose en fortalecer los aspectos internos desde temprana edad, con énfasis en el desarrollo del protagonismo y el conocimiento de sí mismos y de la propia comunidad (Ministerio de Educación de Perú, 2011).

En este enfoque cabe destacar la importancia que se le da a la atención conducente al fortalecimiento de aspectos psicológicos, ya desde la niñez, con el protagonismo de los sujetos. Por tanto, una vez más se debe insistir en la necesidad de desarrollar la autonomía de los estudiantes.

De lo descrito sobre las conceptualizaciones y/o prácticas en algunos países latinoamericanos, cabe sintetizar las siguientes tendencias acerca de la elaboración de proyectos personales de vida como vía para la orientación vocacional:

- Medio de preparación para el trabajo y a la formación calificada para ejercerlo.
- Proceso de autodeterminación y la proyección futura de la personalidad, en base a la capacidad de autodirigir su vocación de autorrealización.
- Proyecto personal de vida viable y comprometido con la realización personal.

- Abordando al joven de una manera integral, considerando todas sus dimensiones y ubicándolo en el ámbito educativo y laboral, a través de sus trayectorias de vida.
- Asociado a valores y al mejoramiento de la convivencia en los ámbitos donde participa el joven.
- Promoción de la construcción de metas, expectativas e intereses que redunden en la proyección del sentido de vida.
- Proceso de formación de la personalidad, para la conformación del proyecto personal de vida en una situación histórico social determinada.
- Encaminados a promover y facilitar el desarrollo integral de las potencialidades del alumno en relación a sus aspectos personales, académico-cognitivos, profesionales y socioculturales.
- Mecanismo para dar respuestas a las características personales y las demandas sociales, favoreciendo su desarrollo, lo que permite que realicen progresivamente sus aspiraciones.
- Formación psicológica integradora de la persona en direcciones vitales principales.
- Recurso para delinear los rasgos de estilos de vida personal y los modos de existencia característicos de su vida cotidiana en todas las esferas de la sociedad.
- Elaborados a partir de la historia de vida de los jóvenes y de un modelo de toma de decisiones para fortalecer los aspectos personales, laborales y profesionales.
- Medio para forjar identidades a partir de la articulación del pasado, presente y futuro en la construcción de un sujeto no solo histórico, sino social y por supuesto político y ciudadano donde coloca en juego dinámico su individualidad en los diferentes contextos.
- Inclusión de variables personales y contextuales.
- Se propone como alternativa, la construcción del sentido de vida, a partir de la revisión de las estructuras que constituyen el presente de la sociedad y sus individuos conducente a la comprensión del contexto histórico, cultural y político, en aras de la construcción y reconstrucción de las subjetividades.

Los enfoques analizados justifican la conveniencia de hacer evidente que existen elementos conceptuales y experienciales que pueden servir de referentes para elaborar una estrategia que facilite el acompañamiento a los jóvenes en su proceso de elaboración de sus proyectos personales de vida.

En el caso de Ecuador, el Ministerio de Educación, en el marco del modelo de orientación educativa, vocacional, profesional y bienestar estudiantil para la

educación básica y bachillerato propone, entre los ámbitos de orientación, apoyar a la orientación vocacional y profesional, a través de un plan de acción tutorial que forme al estudiante para que sea capaz de tomar decisiones en base al desarrollo de su autoconocimiento, el conocimiento de las oportunidades académicas y laborales que brinda el sistema educativo y de sus perspectivas y un procedimiento para aprender a planificar un proyecto personal de vida.

Éste debe conducir al estudiante “...a tomar decisiones autónomas y responsables basadas en la adecuación de las características y expectativas personales y los requerimientos de las opciones académicas y laborales que se ofrecen.” (MEE, 2007), proceso que implica la capacidad de organizar las informaciones y experiencias personales para dirigir las a un objetivo.

El proyecto personal de vida es un aprendizaje que requiere insertarse en un proceso. Por esa razón, un programa de desarrollo de las habilidades de vida pretende proporcionar la competencia necesaria para la solución de problemas relacionados con asuntos personales, familiares, de tiempo libre, de la comunidad y del trabajo (M. Monescillo et al, 2005).

Un aporte importante es el que realiza O. D’Ángelo (1986), quien considera el proyecto personal de vida como una formación psicológica compleja en la que se integra el sistema de las orientaciones de la personalidad con las formas de su organización en los modos de actividad del individuo. Esta integración de las orientaciones y los modos de actividad expresa las direcciones principales de su vida individual y dota de un sentido general a toda la actividad de la personalidad.

Este autor afirma, además, que la formación de proyecto personal de vida constituye un requerimiento psicológico, en tanto define las vías fundamentales de su actividad futura y una necesidad para la sociedad, porque de la expresión organizada de las orientaciones de la personalidad en el proyecto personal de vida y su ejecución en la práctica depende, en gran medida, el ajuste de la conducta social del individuo, la eficiencia de sus actividades y las posibilidades reales de su desarrollo.

Un principio básico en el que debe inscribirse la práctica de acompañamiento a los estudiantes en el proceso de elaboración de sus proyectos personales de vida es el que propone R. Loor (2006): “*La orientación no es un aconsejamiento, la orientación es la creación de condiciones de crecimiento que hacen posible desde dentro y desde fuera de cada hombre su acceso a su destino vocacional.*” Y en esa generación de condiciones les corresponde jugar un papel fundamental a los profesores, padres de familia y a los orientadores vocacionales.

En otro enfoque, se conceptualiza el proyecto personal de vida como “...visualización preventiva en cuanto que puede prevenir el fracaso y permitirle a quien lo elabora protección e inmunización ante comportamientos desadaptativos tanto a nivel individual como grupal.” (L. Pineda, 2009), lo que atendería a una

necesidad sentida por los jóvenes que deben afrontar situaciones difíciles en contextos familiares, escolares y sociales que inciden en la construcción de relaciones intra e interpersonales autodestructivas y destructivas.

La construcción del proyecto personal de vida va íntimamente ligada a la comprensión por el sujeto de sí mismo y del sentido de su vida. En esta línea el autor citado en el párrafo anterior, continúa conceptualizando el mismo en los siguientes términos: *“Es un instrumento que nos ayuda a entender el porqué y el para qué de nuestra existencia, ayudándonos a comprender quiénes somos, cómo somos y hacia donde vamos. Nos permite, simultáneamente, el establecimiento de metas a corto, mediano y largo plazo en las diferentes áreas de nuestras vidas.”* (Ídem)

Así, propone una metodología que parte del análisis del contexto mundial y nacional, continúa con la justificación de la necesidad e importancia de los proyectos existenciales de vida, como él los denomina, y establece como condiciones básicas la autonomía, la autenticidad y el discernimiento. Planteando como punto de partida las necesidades básicas sustentadas en la jerarquía de Maslow; propone como elementos básicos las condiciones pedagógicas externas e internas y el soporte metodológico de la planeación estratégica.

G. Rivelis (2011) dice que *“...el proyecto articula subjetividad con reconocimiento conceptual y empírico de la realidad. Proyectar supone la capacidad de imaginar una realidad aún no existente, posible de ser concretada (...) Proyectos que involucren el trabajo en el aula, el propio espacio institucional e, incluso, acciones con -y hacia- la comunidad podrán actuar, en tal sentido, como ricas experiencias...”* Este enfoque apunta por un lado a ratificar lo que ha sido una constante en muchas posiciones, en el sentido de articular lo psicológico o vocacional con el conocimiento del entorno y, por otra parte, propone la necesidad de conciliar esfuerzos de todos los sectores involucrados y corresponsables en la formación de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Lo analizado permite aseverar que el proceso de elaboración de proyectos personales de vida, no es solo un medio para la orientación vocacional, sino un proceso que se configura en su propio desarrollo y que necesita una dirección pedagógica consciente y sistemática desde el cual el estudiante pueda conocerse, visualizar, proyectar, orientar y autoevaluar su vida y el desarrollo integral de todas sus dimensiones, de tal modo que le otorgue un significado a la misma.

Por lo que constituye una necesidad diseñar propuestas que aborden el tratamiento pedagógico de la elaboración de proyectos personales de vida desde un modelo de orientación vocacional sustentado en el enfoque histórico cultural de Vigotsky con un carácter sistémico y sistemático.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, A. et al (2000). La formación docente para el siglo XXI. Quito. Ministerio de Educación y Cultura.

Allport, G. W. (1937). Personality: a Psychological Interpretation. New York. Holt, Rinerhart and Winston.

Álvarez, A (2001). Una estrategia pedagógica para el trabajo de formación vocacional profesional en el departamento docente de la enseñanza preuniversitaria. Santiago de Cuba. Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en Educación. CEES "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

Balderrama, M. & Crespo, J. (2008). El promotor popular. Guía para educadores. Quito. CEISE.

Castañeda, A & Niño, J. (2007). Procesos y procedimientos de orientación vocacional / profesional / laboral desde una perspectiva sistémica. Bogotá. Universidad Santo Tomás.

CSE (2008). Orientación vocacional y profesional en colegios de bajo nivel socioeconómico: percepciones de orientadores y estudiantes. Chile. En: http://www.cned.cl/public/secciones/seccionpublicaciones/doc/59/cse_articulo693.pdf (consultado 30 de junio de 2012).

Domínguez, L. (s/f). Proyecto personal de vida y valores: condiciones de la personalidad madura y saludable, Cuba, Universidad de la Habana. En: http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/40proyecto_de_vida.pdf (consultado 10 de abril de 2012).

Duarte, C. et al. (2006). Estudio de Buenas Prácticas en Orientación Vocacional, Laboral e Intermediación Laboral con Jóvenes. Chile. Sistema de Formación Permanente –Chilecalifica y Agencia Alemana de cooperación Técnica - GTZ

Dueñas, R. & Berra, M. (2008). La actividad de la orientación educativa y la globalización. Puebla. CELMA y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Revista científica electrónica de psicología ICSa-UAEH N° 5

Eldredge, G. et al. (1992). Fundamentos psicopedagógicos del proceso de enseñanza aprendizaje. Quito. Ministerio de Educación y Cultura.

Frankl, V. E. (2001). El hombre en busca de sentido. Barcelona. Edit. Herder. 21ª Edición.

Freire, P. (1973). La educación como práctica de la libertad. Argentina. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1993). Pedagogía de la esperanza. México. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1994). Cartas a quien pretende enseñar. México. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1996). Política y educación. México. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: Saberes para la práctica educativa. México. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2006). Pedagogía de la indignación. Madrid. Ediciones Morata, S. L.

- Garaudy, R. (1966). Lecciones de filosofía marxista. México. Editorial Grijalbo, S.A.
- García, V. (1994). La orientación en la educación personalizada. En: García Hoz, V., Alcázar Cano, J. et al. La orientación en la educación personalizada. La formación ética. Madrid. Rialp.
- González, F. (1982). Algunas reflexiones del desarrollo moral de la personalidad. La Habana. Ed. Pueblo y Educación.
- González, F. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana. Ed. Pueblo y educación.
- González, V. (2002). Orientación educativa vocacional. Una propuesta metodológica para la elección y desarrollo. La Habana. CEPES. Congreso Universidad 2002.
- Grañeras, P. et al (2009). Orientación educativa: modelos institucionales y nuevas perspectivas. España. CIDE.
- Gutiérrez, R. & Castro, A. (2004). La Orientación Educativa desde un Enfoque Tutorial ante los Retos de la Globalización e Internacionalización Educativa. México, Cuarto Congreso Nacional y Tercero Internacional: "Retos y Expectativas de la Universidad" Ejes: Desarrollo Universitario – Desarrollo de Actores y Participantes. Sede: Universidad Autónoma de Coahuila, Febrero 25-28, 2004.
- Huertas, D. & Calle, M. (2010). Orientación vocacional: del proyecto personal de vida, al sentido de vida. Valledupar. Perspectivas de la Orientación Educativa y Vocacional: primer encuentro internacional de orientación educativa y vocacional.
- Laporta, D. & Rodríguez, J. (2011). Trayectorias de vida y empleabilidad: reflexiones en torno a la orientación vocacional. Lima. Programa Conjunto "Promoción del Empleo, el Emprendimiento de Jóvenes y Gestión de la Migración Laboral Internacional Juvenil" UNFPA.
- Leiva, R. (2009). Taller para Formadores Dominicanos. Proyecto Personal de Vida. En: <http://cidalc.op.org/cidalc/documents/Proyectorpersonaldevida-Hna.RaidaLeiva.pdf>. (consultado el 8 de noviembre de 2011).
- Leontiev, A.N. (1981). Actividad, conciencia y personalidad. La Habana. Pueblo y Educación.
- Maslow, A. H. (1970). Motivation and Personality. New York. Harper and Row.
- MEE (2007). Modelo de orientación educativa, vocacional profesional y bienestar estudiantil para la educación básica y bachillerato. Quito. Ed. Ministerio de Educación del Ecuador.
- Merani, A. (1968). ¿Es la psicología una ciencia? Caracas. Inst. Psicología UCV.
- Merani, A. (1983). La educación en Latinoamérica: mito y realidad. México. Editorial Grijalbo, S.A.
- Ministerio de Educación de Perú (2011). Tutoría y Orientación Educativa. Orientación Vocacional, cartilla para tutores, Lima. En: <http://ditoe.minedu.gob.pe/Materiales%20ITOE/COV.pdf> (consultado 30 de junio de 2012).
- Monescillo M. et al. (2005). Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica: Orígenes y desarrollo de la orientación. Bilbao. Praxis

- Morín, E. (2004). El método. París. Seuil, col. Points. Tomo 6. La Ética
- Müller, M. (2004). Subjetividad y orientación vocacional profesional, Buenos Aires. Universidad del Salvador.
- Pineda, L. (2009). Cómo planear estratégicamente la vida. Propuesta y ayudas metodológicas. Bogotá. Editorial San Pablo.
- Platone, M. & Cabrera, M. (2005). Consideraciones teóricas y metodológicas acerca de la orientación vocacional en Venezuela. Caracas. Revista de Pedagogía, vol. XXVI, núm. 77, septiembre-diciembre.
- Posner, G. (2007). Análisis del currículo. México. McGraw-Hill Interamericana.
- Ravaglioli, F. (1981). Perfil de la teoría moderna de la educación. México, Editorial Grijalbo, S.A.
- Rogers, C. (1978). Orientación Psicológica y Psicoterapia. Madrid. Narcea. S.A. de Ediciones.
- Ruiz, J. (2010). Proyecto personal de vida...construcción de realidades. Valledupar. Perspectivas de la Orientación Educativa y Vocacional: primer encuentro internacional de orientación educativa y vocacional.
- Santana, L. et al. (2010). El Programa de Orientación Educativa y Sociolaboral: un instrumento para facilitar la toma de decisiones en Educación Secundaria. En: Revista de Educación. No. 351. Enero-Abril 2010, pp. 73-105. http://www.revistaeducacion.mec.es/re351/re351_04.pdf. (consultado 29 de octubre de 2011).
- Secretaría de Educación de Jalisco (2008). Taller breve de actualización "Orientación vocacional, proyecto personal de vida y toma de decisiones en educación secundaria". Guadalajara. En: http://portalsej.jalisco.gob.mx/psicopedagogia/sites/portalsej.jalisco.gob.mx/psicopedagogia/files/pdf/orientacion_vocacional_proyecto_vida.pdf
- Secretaría de Educación para la Cultura Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria (2008). Programa de orientación vocacional. Convenio Interadministrativo No. 2007 - CU - 15 - 665 Departamento de Antioquia. Medellín. (Consultado 8 de noviembre de 2011).
- UNESCO (2007). Situación Educativa De América Latina y El Caribe: Garantizando La Educación de Calidad para Todos. Informe Regional de Revisión y Evaluación del Progreso de América Latina y el Caribe hacia la Educación para Todos en el marco del Proyecto Regional de Educación. En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001528/152894s.pdf> (Consultado 29 de octubre de 2011).
- Vlastos, G. (1991). Socrates, Ironist and Moral Philosopher. Ithaca. Cornell University Press.

